

FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II

Mateo Inurria, 2 - 28036 Madrid
Tel.: +34 91 545 15 01
prensa@fundacioncanal.es



DOSSIER DE PRENSA

Dossier de prensa

EXPOSICIÓN

MATISSE

METAMORFOSIS

Esculturas y dibujos



Henri Matisse. *Jeannette IV*, 1911.
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

#ExpoMatisse
#MatisseMetamorfosis

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo



PRENSA

Sara López Farhan | saralopez@fundacioncanal.es | +34 660 08 43 15

www.fundacioncanal.com





Del 23 de octubre de 2024 al 12 de enero de 2025

Fundación Canal

Sala Mateo Inurria 2 - Madrid

Comisariado:

Aymeric Jeudy (Museo Matisse de Niza)

Sandra Gianfreda (Kunsthaus Zürich)

Comisaria asociada: Popy Venzal

Entrada libre

Horario:

Laborables y festivos: 11 a 20 h, excepto los miércoles: 11 a 15 h.

Atención a medios:

Mail prensa@fundacioncanal.es **Tfno.** +34 915 451 527

DOSSIER DE PRENSA

En colaboración con: **Musée Matisse de Nice** y **Kunsthaus Zürich** con el apoyo de **Manifesto Expo** Exposición producida por:

MUSÉE MATISSE



VILLE DE NICE

PRENSA



Manifesto
Expo



FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II

www.fundacioncanal.com



KUNSTHAUS
ZÜRICH



Índice

INTRODUCCIÓN	4
I. LA EXPOSICIÓN	7
Sección 1. Figuras agachadas	8
Sección 2. Figuras tumbadas	9
Sección 3. Figuras con los brazos levantados	12
Sección 4. Retratos	16
Sección 5. Motivos y variaciones	20
II. MATISSE: BIOGRAFÍA ESENCIAL	22
III. PRESTADORES	25
IV. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	26
V. COPYRIGHT Y CONDICIONES DE USO DE LAS IMÁGENES PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN	27
VI. LISTADO COMPLETO DE OBRAS	29





INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de Henri Matisse (Francia, 1869-1954), es difícil no crear en nuestra mente una imagen colorida y arabesca de su pintura, una sensación vibrante de la alegría de vivir.

Pero Matisse no es sólo uno de los pintores más importantes del siglo XX. Al igual que otros grandes creadores, compaginó la pintura con distintas expresiones artísticas como la escultura, el dibujo, el grabado o el *collage*. Sin embargo, a menudo caemos en la trampa de circunscribir nuestro interés sobre la obra del artista a aquello por lo que ha adquirido mayor fama o simplemente por lo que resulta más reconocible.

La Fundación Canal acoge ***Matisse Metamorfosis. Esculturas y dibujos***, una exposición que explora la faceta escultórica del autor. Un Matisse intenso, dramático e introspectivo. **Se trata de una muestra excepcional, ya que alberga 33 de las 84 esculturas creadas por el artista a lo largo de su vida** –hay constancia de que hizo alguna más, pero están desaparecidas o no están catalogadas–, 23 dibujos y litografías, y un lienzo, acompañados de fotografías y documentos de la época, además de dos esculturas de Aristide Maillol. Un total de 66 piezas agrupadas en cinco secciones que se corresponden con cinco diferentes motivos y poses que Matisse repitió de forma continuada durante toda su producción artística.

Según ha señalado Aymeric Jeudy, director del Museo Matisse de Niza y comisario de la exposición, *“Matisse es uno de aquellos artistas que buscaron trascender las categorías artísticas. Exponer a Matisse como escultor es repensar a Matisse; es dirigir una nueva mirada al lugar que ocupa su obra en el arte de la primera mitad del siglo XX, de forma especial en el campo de la escultura, y demostrar hasta qué punto se enfrentó a todos los medios, que no es sólo un pintor”*.

Matisse trabaja de manera sistemática temas del cuerpo humano, el desnudo y la naturaleza, así como patrones estéticos en formas simplificadas que oscilan entre lo figurativo y lo abstracto. Para él eran esenciales el estudio de la figura humana y su representación. Esta exposición explora esa repetición constante y obsesiva.

El orden cronológico seguido en el recorrido expositivo evidencia que no hay «un hacer» o una progresión artística lineal, es más un cuestionamiento al que Matisse vuelve una y otra vez independientemente de cómo lo materializa. Un lugar en el que se superponen varias capas donde es difícil definir un inicio temporal. Un eterno retorno, un acto que refleja su empeño y dedicación, no para cambiar de tema, sino para revisitarlo y expresarlo de un modo nuevo. Esa idea infinita puede llegar a ser angustiosa. En Matisse, es un hecho necesario que no puede ser de otra manera.

Las siluetas y perfiles angulosos de las esculturas, así como una paleta basada en negros y grises de los dibujos, grabados y fotografías, marcan el tono de la exposición, prácticamente ausente de color, y revelan el lado más desafiante y experimental de Matisse. Nos acercan a una visión nueva del artista, casi violenta, completamente diferente a la suavidad colorista a la que nos tiene acostumbrados.





En opinión de la comisaria asociada, Popy Venzal, hay varias razones por las que la escultura de Matisse ha sido poco explorada. Su producción se concentra entre 1894 y 1951 con amplios periodos de inactividad, conservándose sólo 84 esculturas que, en comparación con el resto de su prolífica producción pictórica y gráfica, es un número muy reducido. Todas ellas son de pequeño formato y pueden darla falsa apariencia de pequeños estudios o bocetos, complementos de sus pinturas y obra gráfica. Además, el propio Matisse se mostró reservado a la hora de hablar de su faceta como escultor, por pertenecer a una esfera más íntima.

La escultura forma parte de pleno derecho en la obra de Matisse, y pese a su escasa proyección hasta el momento, hace gala de una extraordinaria calidad, a la altura de su pintura, y de un estilo original y personal que tiene la impronta propia de la modernidad.

“Hice esculturas porque lo que me interesaba de la pintura era poner en orden mi mente. (...) Esto significa que siempre fue una cuestión de organización. Se trataba de ordenar mis sensaciones, de encontrar un método que me conviniera plenamente. Cuando lo encontré en la escultura, lo apliqué a la pintura. (...) Lo hice por mi propia necesidad”.

Henri Matisse a Pierre Courthion (1941).



Henri Matisse. *Desnudo apoyado sobre las manos*, 1905.

© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





En esta exposición, los dibujos desempeñan un papel estructural, apoyando visualmente ese retorno en bucle a un tema o un mismo tipo de pose. Como es sabido, Matisse fue siempre un entusiasta del dibujo. Al igual que su escultura, sus dibujos y grabados tienen entidad propia y autonomía. Por su versatilidad y facilidad, su práctica le ayuda a visibilizar el proceso creativo y las diferentes etapas de su trabajo. Algunos son estudios del natural, una forma de entender mejor las formas, especialmente de la anatomía. Y su estilo, apoyado en el dominio de la línea, se acerca más a la síntesis alcanzando esa dimensión plástica tan característica.

Matisse Metamorfosis desafía la noción del artista estático. Es una mutación del Matisse colorido al sobrio, de lo pictórico a lo escultórico, del academicismo a la modernidad.





I. LA EXPOSICIÓN

Esta exposición fue presentada, en una versión inicial, en el Museo Kunsthaus Zürich en 2019 y después en el Museo Matisse de Niza en 2020. Concebida por estas dos instituciones con el propósito de revelar la importancia de la obra escultórica de Henri Matisse, se centra en el método de creación del artista y su manera de transformar la figura según variaciones seriadas. Ahora, renovada para la Fundación Canal con una nueva configuración y selección de obras, la muestra ofrece una nueva mirada sobre el lugar que ocupa la obra de Matisse en el arte de la primera mitad del siglo XX.

La exposición toma como punto de partida su evolución en la transformación de la figura humana a través de variaciones repetitivas y seriadas a partir de las cuales desarrolla su escultura y se exhibe en relación con los grandes temas de su vida: sus obsesiones con la forma femenina, la naturaleza, sus magníficos estudios fisonómicos y la plasticidad de los volúmenes.

Para ello reúne un conjunto excepcional de treinta y tres esculturas de Matisse, más de un tercio de su producción escultórica, además de dos piezas de gran interés de Aristide Maillol. Las piezas proceden mayoritariamente del Museo Matisse de Niza y del Museo Kunsthaus Zürich, entre ellos un excepcional óleo, a los que se suman dibujos y grabados de diversas colecciones públicas y privadas. Estas obras se presentan junto a sus fuentes de inspiración (incluidas fotografías de desnudos y modelos posando), documentos, retratos de Matisse y una proyección didáctica del proceso de fundición del bronce a la cera perdida, técnica empleada por el artista, cedida por el Museo Rodin de París.

La selección de las 66 piezas y su distribución ayudan a establecer paralelismos entre los temas utilizados por Matisse en sus esculturas y dibujos, un diálogo entre los diferentes medios artísticos que revela la metamorfosis que se produce entre una versión y otra del mismo motivo.

Para ilustrar el principio del desarrollo en serie de la obra escultórica de Matisse, la exposición se ha estructurado en cinco secciones temáticas:

- Figuras agachadas
- Figuras tumbadas
- Figuras con los brazos levantados
- Retratos
- Motivos y variaciones

Una oportunidad única, gracias a la implicación de todas las instituciones participantes, de forma especial el Museo Matisse de Niza, que ha hecho un gran esfuerzo prestando una notable cantidad de obras muy destacadas, para disfrutar de un amplio repertorio de escultura *matissiana* y brindar la importancia merecida en este sentido al gran artista multidisciplinar que fue Matisse.





Sección 1. Figuras agachadas

Como escultor, Matisse centra su interés en el modelado de figuras –fundamentalmente desnudos– en pequeño formato, que le sirven para el estudio del cuerpo humano y la experimentación mediante formas que luego aplicará a su pintura. Este repertorio de formas, que toma como base la estatuaria clásica, el arcaísmo griego o la escultura egipcia, lo arabesco del Renacimiento y el academicísimo del siglo XIX, evolucionará a una escultura moderna, influida por artistas contemporáneos a Matisse, como Aristide Maillol o Auguste Rodin.

La Nuit (La noche, 1902-1909), presente en la exposición, es una de las variaciones de Maillol en torno a la figura femenina acurrucada. Matisse colaboró con Maillol en la elaboración del molde de otra escultura muy similar, *La Méditerranée*, en 1905. La primera de ellas ejemplifica muy bien, a pesar de un estilo completamente dispar en el tratamiento de las superficies, esas posturas y poses que comparten sus respectivas esculturas.

La obsesión de Matisse por la figura femenina le lleva a adoptar esa variedad de formas como eje central a lo largo de toda su obra. La búsqueda de esa filiación con la tradición le impulsa a copiar directamente los modelos antiguos originales presentes en el Museo del Louvre. La inspiración clásica se refleja de forma intercalada en diferentes etapas de su producción, como en el bronce *Venus agachada* (1918-1919).



Henri Matisse. *Venus agachada*, 1918-1919.

© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con Musée Matisse de Nice y Kunsthhaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





El enfoque de Rodin en el modelado del volumen y la textura también influyó en Matisse. Así, experimenta todas las posibilidades plásticas de la escultura: crea texturas, deja visibles las huellas y las marcas de las manos y se intuyen las herramientas que utilizaba para moldear enfatizando el juego de luces y sombras sobre la superficie. Aquí ya puede apreciarse una estética definida de Matisse que tiende a la abstracción del cuerpo humano y la expresividad de la fragmentación, lo que se traduce en la ruptura con el perfeccionamiento academicista hacia a una figuración muy simplificada de las formas.

En esta sección llama la atención una tipología de escultura, *Pequeño torso acurrucado* y *Pequeño desnudo acurrucado con un brazo*, dos broncees de 1908 en los que Matisse reformula la figura del desnudo encogido en una pose que dibuja un movimiento concéntrico de repliegue del cuerpo sobre sí mismo. Se centra casi exclusivamente en la tensión del posado, en la disposición forzada del cuerpo en el espacio originando una dimensión compositiva dramática. Son dos cuerpos contenidos en un óvalo que prácticamente invitan a ser cogidos con la mano. El primero, más figurativo que el segundo, lleva a Matisse al cénit de su experimentación escultórica. El movimiento arabesco queda configurado perfectamente con la expresividad moderna.

La figura acurrucada o encogida es una repetición constante en la obra de Matisse, ya sea esculpida, pintada o dibujada. En la práctica escultórica contribuye a reconsiderar su enfoque de la forma y el espacio.

Sección 2. Figuras tumbadas

El desnudo reclinado, en particular el femenino, representa una exploración de la sensualidad, la calma y la intimidad, temas recurrentes en los estudios del artista.

La postura tumbada en sus esculturas permite una observación del cuerpo en su estado más relajado y natural. Al optar por figuras recostadas, Matisse podía explorar la curva natural de la espalda, la caída de las extremidades y la interacción entre el cuerpo y el espacio, todo con un enfoque en la armonía y la fluidez de la forma.

La composición en eje horizontal facilita su abstracción, permitiéndole distorsionar o estilizar el cuerpo sin perder su esencia. En lugar de capturar cada detalle anatómico, Matisse busca la línea pura y la forma esencial del cuerpo.

A menudo combina la sensación de reposo con un sutil dinamismo. La posición del cuerpo sugiere descanso, pero las curvas y torsiones implican un potencial movimiento, reflejando la dualidad entre estabilidad y energía latente.

Una muestra de cómo el artista transfería un mismo motivo de un medio a otro la encontramos en la escultura *Desnudo apoyado sobre las manos* (1905), que en la exposición se contrapone a *Naturaleza muerta con ramo de anémonas* (1935), un dibujo a carboncillo que incluye dicha escultura.





En esta pieza de Matisse, la modelo es su esposa Amélie, ampliando así la presencia de su mujer en su obra de una forma sutil. Matisse experimenta con la poderosa torsión del cuerpo alrededor de su tronco, acentuada por la caída de la camisa.

Al eliminar la típica base, la pieza tridimensional se integra mejor con el espacio haciéndola más envolvente y tangible. El mismo Matisse decía a sus alumnos en 1908: *“Una escultura debe invitarnos a manejarla como un objeto”*.

El carboncillo en el que aparece la citada escultura ilustra la forma en que Matisse, al tiempo que representa su estudio, pone en diálogo sus obras antiguas, sus obras en progreso y el propio espacio de trabajo. La inclusión de pequeñas esculturas en naturalezas muertas y escenas de estudio permite a Matisse producir un cambio en la escala de la figura humana; lo humano está presente, pero coexiste con el resto de elementos en una relación de igualdad en lugar de hacerlo como actor principal.

Con *Desnudo recostado con camisa* (1906), Matisse retoma el motivo procedente de la escultura clásica de la Ariadna dormida. Al mismo tiempo, también prefigura *Desnudo tumbado I (Aurora)* (1907). La elección de figuras tumbadas también conecta a Matisse con la tradición clásica, donde los cuerpos reclinados a menudo representaban dioses, personajes mitológicos o ideales de belleza. De nuevo repite el esquema de torsión alrededor del eje del cuerpo femenino. Sin embargo, los contornos son más suaves, aportando un aire de serenidad y calma. La camisa, al contrario que en la escultura anterior, cae de manera elegante y pausada creando un contraste natural entre la desnudez y la vestimenta.



Henri Matisse. *Desnudo recostado con camisa*, 1906

© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





Henri Matisse. *Desnudo tumbado visto desde atrás*, 1944

© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

En el carboncillo *Desnudo tumbado visto desde atrás* (1944) realiza un estudio fisionómico tomando la misma pose que la anterior escultura, pero desde la perspectiva trasera. Este punto de vista permite a Matisse poner el foco en las curvas de la espalda, las caderas y los muslos, áreas del cuerpo que plasma con gracia y fluidez desencadenando una sinuosa sensualidad.

El carboncillo, aunque mucho más tardío, revela la metamorfosis de la forma en el tiempo. Esta irresistible vuelta a las obras originales va acompañada de una búsqueda obsesiva de la «idea original», que determina la realización de sus obras a través de múltiples versiones, muy separadas entre sí e implícitamente conectadas. No hay una formulación final sino un proceso que no acaba.

El uso del carboncillo, así como la postura contorsionada hasta los límites de la abstracción, confieren al dibujo un gran dinamismo. Matisse crea líneas más contundentes y dramáticas, haciendo que la silueta se materialice en el papel con una fuerte inmediatez y vitalidad.

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





Sección 3. Figuras con los brazos levantados

Hacia 1900, esta pose era popular entre muchos escultores como Rodin y Maillol, de este último también se muestra una figura en esta sección. La figura femenina con los brazos levantados también experimenta su propia metamorfosis con Matisse. La expresión del cuerpo humano a través de formas estilizadas y dinámicas, unida a una pronunciada verticalidad, acentúa la sensación de tensión y energía en el cuerpo. Esta reconocida iconografía procede de representaciones antiguas como, por ejemplo, de la mitología, como la figura de Andrómeda atada a una roca, o del cristianismo, como el martirio de San Sebastián.

De hecho, la escultura *Desnudo de pie, muy arqueado* (1906) tuvo como primer título *Andrómada*, tomando de nuevo como referencia la estatuaria clásica del Louvre estudiada por Matisse. En este caso, además, tomó como modelo un desnudo fotográfico publicado en la revista para artistas *Mes Modèles* el 20 de noviembre de 1906. En esta fotografía, que podemos ver en la sala, se aprecia la postura de la modelo, de espaldas y de perfil, directamente inspirada en la tradición clásica y renacentista.



Henri Matisse. *Desnudo de pie, muy arqueado*, 1906
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





Los brazos levantados implican también una actitud vulnerable o íntima, sobre todo cuando aparecen asociados a un estado de relajación. Las manos detrás de la cabeza, cepillarse o sujetarse el pelo, una posición cómoda y desenfadada, un ejercicio de estiramiento... Así ocurre en la litografía *Desnudo con cojín azul junto a una chimenea* (1925) donde Henriette Darricarrère, -una de las modelos fundamentales de Matisse, que trabajó con él en Niza- posa reclinada en un sillón; en la escultura *Pequeño desnudo sobre sofá* (1924) y en los carboncillos *Figura con los brazos cruzados detrás de la cabeza* (ca. 1924) y *Desnudo sobre sillón con los brazos detrás de la cabeza* (1950).



Henri Matisse. *Desnudo sobre sillón con los brazos detrás de la cabeza*, 1950
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Matisse comenzó a coleccionar esculturas africanas a finales de 1906, lo que le dio acceso a un conjunto de ideas totalmente diferentes sobre la expresión figurativa no narrativa. Este hecho encontrará su culmen con la escultura *La Vida* (1906-1907), claramente influenciada por la cultura africana. Esta escultura es una reelaboración de *Desnudo de pie, con los brazos sobre la cabeza* (1906-07), que también encontramos en

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





esta sección, pero sin piernas ni brazos. Ambas obras se basan en la fotografía de una modelo norteafricana tomada de la publicación etnográfica *L'Humanité féminine*.

Matisse consigue en estas esculturas una reconceptualización del cuerpo humano, sobre todo en la reducción y el agrandamiento de ciertas partes del cuerpo, y lleva al extremo la ambigüedad del sexo mediante modificaciones significativas en la forma. Estas distorsiones anatómicas, con proporciones inventadas según el mismo artista, son algunos de los signos más visibles de la influencia africana. Aquí Matisse rompe drásticamente con el academicismo llegando a sus límites más próximos a la abstracción.

Las percepciones de la época sobre la raza y el sexo son clave para comprender las fascinaciones del artista por los orígenes culturales y sexuales del arte africano. Matisse se sintió atraído por el primitivismo de su escultura, no sólo porque consideraba que África era la fuente mítica de una energía creativa cargada de erotismo, sino porque los matices visuales de sus múltiples tradiciones escultóricas abordaban la sexualidad en términos más evidentes.

Tras alcanzar una cima de pureza y abstracción con *Pequeño torso grueso* (1929), Matisse retornó a la Venus de principios de siglo con las esculturas *Venus sobre una concha I y II*.

Toma el motivo popular de la mitología griega, pero en este caso los componentes eróticos y sensuales se ven atenuados por la reinterpretación que ofrece Matisse en estas esculturas de 1930 y 1932. Inspirado por una fotografía de una formación de nubes que tomó en Tahití, tanto la postura de la figura femenina con los brazos alzados como cada una de las partes del cuerpo, son deformadas hasta adquirir el aspecto de una nube. En la primera versión, la Venus presenta formas redondeadas y suaves, y la que produjo dos años después tiene un perfil más rudo, casi geométrico-cubista. Matisse incluso le cortó la cara, convirtiéndola en una superficie lisa. Una tercera versión, de la que sólo queda una fotografía, fue destruida por el artista.

Su última escultura

La muestra cuenta con ***Desnudo de pie (Katia) / La cintura rota / El plátano de sombra (1950), la última escultura realizada por Matisse***. La modelo es Carmen Leschennes (a quien Matisse llamaba Katia), quien trabajó con él entre 1950 y 1952. La anatomía de la mujer, su imponente estatura, su cuerpo atlético y macizo, le recordaba al hieratismo de las esculturas griegas. A diferencia de figuras anteriores en la misma postura, este bronce está organizado casi simétricamente, mucho más estilizado y vertical y tiende sus manos hacia la cabeza.

Apodada por el artista “el plátano de sombra”, por su semejanza con dicho árbol, Katia ilustra también la metamorfosis de los humanos en plantas, sintetizando uno de los temas que preocuparon a Matisse al final de su vida: la simbiosis de lo femenino y lo vegetal. La escultura lleva un triple título que habla del polimorfismo de la modelo. Pilar,

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





tallo o tronco, ya no es del todo una mujer, ya que está privada de ciertos atributos humanos: le faltan los pies y su cabeza está semideformada, emergiendo como un capullo. Durante la ejecución, se rompió a la altura de la cintura y, al igual que en otras esculturas, Matisse decidió conservar ese defecto.

Esta escultura resuena en los dibujos de árboles (plátanos de sombra) que Matisse realizó para decorar el comedor de la Villa Natacha en Saint-Jean-Cap-Ferrat para la editorial Tériade. Es el ejemplo más logrado por Matisse de equilibrio entre la verticalidad del tronco y la luminosidad, abordando del mismo modo el trabajo sobre figuras humanas y la naturaleza.

La capilla de Vence

A final de su vida, entre 1947 y 1952, Matisse se dedicó casi exclusivamente a la construcción y diseño integral de la Capilla del Rosario para el convento de las hermanas dominicas de Vence. Este encargo, considerado por Matisse “la culminación de toda una vida de trabajo”, representa para él la oportunidad de resumir toda su obra utilizando los diferentes medios de la composición: dibujo, color, arquitectura, escultura. Matisse concibió un ambiente de paz y luz, cargado de simbolismo. Sin duda es la síntesis de su carrera, y una de las obras que mejor expone su tendencia simplificadora hacia formas más planas.

Si bien Matisse no profesaba ninguna religión, la Capilla del Rosario (conocida como Capilla Matisse) lo absorbió desde el punto de vista espiritual e intelectual.

En el interior se encuentran los tres conjuntos de vidrieras donde emplea únicamente tres colores para presentar el Árbol de la vida: el amarillo para el sol, el verde para la vegetación y el azul en alusión al mar Mediterráneo y al cielo.

En este periodo, postrado ya en cama por su enfermedad, el artista realiza los bocetos que formarán parte de los azulejos de los tres grandes murales con dibujos de líneas gruesas y negras de los muros de la capilla. También se encarga de diseñar el mobiliario interno. Desde las puertas talladas en madera del confesionario, la cruz-campanario, un pequeño tabernáculo, el soporte en bronce del cirio hasta la decoración de los hábitos de los sacerdotes.

Presidiendo el espacio sacro, en un altar de piedra, se encontraba un esbelto crucifijo en bronce que ahora podemos ver en la exposición. **El Cristo de la Capilla de Vence (1949), es una de las últimas esculturas del artista y resume 40 años de estudio en torno a la figura con los brazos alzados.** Con gran cuidado y respeto, Matisse muestra la gran fragilidad de Cristo de una manera solemne, sin enfatizar el drama de su dolor. Al igual que con la escultura de Katia, el cuerpo simplificado, hierático, con las manos levantadas, devuelve a Matisse a experimentar las cualidades plásticas de esta postura.

El diseño expositivo de esta muestra incluye un guiño a la Capilla de Vence. El empleo del color, que remite a las vidrieras de la capilla, la perspectiva axial sobre la que se han





dispuesto las piezas y la sencillez del conjunto, hacen que la mirada del espectador converja visualmente en un solo punto: el altar con la escultura del Cristo.

DOSSIER DE PRENSA



Henri Matisse. *Crucifijo de altar. Capilla del Rosario de Vence, 1949*
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Sección 4. Retratos

El retrato fue uno de los pilares centrales de la obra de Matisse, y sus retratos esculpidos destacan entre las obras maestras del artista en este género.

En el ámbito de la escultura, los retratos se circunscriben para Matisse a una cierta dimensión afectiva, ya que moldea los rostros de sus familiares y de sus modelos. Pero esta dimensión no excluye una búsqueda formal activa. Lo decisivo es conseguir esculpir

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





un rostro con una simple armonía de elementos lineales y la sincronía de las diversas partes (ojos, boca, perfil) que lo componen.

Tal y como explica en un texto redactado el mismo año de su muerte, el punto de partida es el “primer impacto” que le provoca contemplar un rostro, seguido de un análisis minucioso, a menudo con carboncillo, antes de dar paso a visiones que, aunque puedan parecer más abstractas y menos realistas, corresponden a “la expresión de la relación íntima entre el artista y su modelo”.

En cuanto a la técnica, Matisse solía utilizar el sistema de series en sus esculturas realizando así una reflexión que ya Rodin había comenzado años atrás. Llevaba una obra a un estado con el que estaba satisfecho, la hacía fundir y comenzaba la siguiente obra de la serie utilizando el original o un molde de la primera.

Sandra Gianfreda –del Museo Kunsthau Zürich y una de las comisarias de la exposición–, sugiere que la práctica de Rodin de tomar y utilizar moldes de esculturas en proceso probablemente era conocida por Matisse, a quien influyó profundamente en su fase más temprana como escultor.

En el caso de Matisse, no deberíamos verlo como una serie expresa de etapas provisionales o estados que preceden a una resolución final, sino como una obra completada que da lugar a alteraciones posteriores de la obra anterior, pero que existe de forma independiente.

Por otro lado, como ya se ha dicho anteriormente, el conjunto escultórico completo está marcado por la profunda huella de Rodin al moldear mediante las deformaciones que imprime en la pieza con sus dedos.

Según Popy Venzal –comisaria asociada–, el modelado es una experiencia del tacto. Con la arcilla, Matisse elige un determinado volumen, que puede aumentar o reducir y que desarrolla a través de gestos que configuran el material. Estas acciones, desarrolladas por la mano del artista, quedan visibles y perceptibles, y se combinan con el proceso de la cera perdida y el posterior trabajo de las herramientas, como el martillo y el cuchillo, produciendo fragmentos de superficie plana que contrastan fuertemente con las partes más blandas y redondeadas, modeladas a mano.

Estos diferentes métodos de trabajo sobre la materia producen en la superficie una irregularidad rítmica muy viva confiriendo una singular abstracción a cada pieza.

Las primeras esculturas conocidas de Matisse son dos medallones en bajorrelieve de una joven de perfil, *Perfil de mujer* (1894), retratos de su modelo y pareja Caroline Joblaud. Estas dos piezas, con muy pocas diferencias entre una y otra, y procedentes de dos colecciones diferentes, ya dan fe de los procesos de reutilización y modificación a partir de una misma representación.

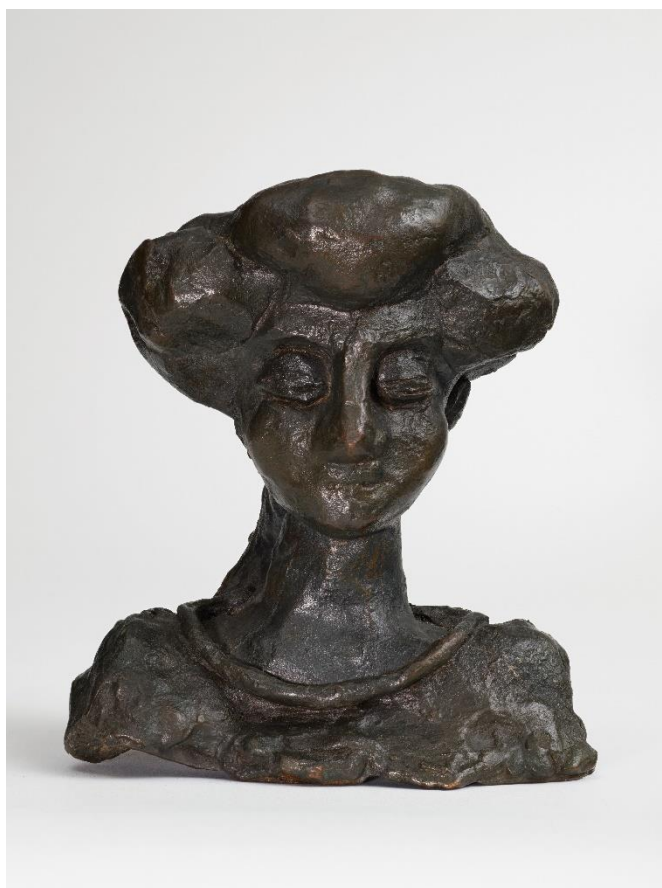
Así se aprecia en las metamorfosis sucesivas que han sufrido los retratos esculpidos de Marguerite. Nacida en 1894, Marguerite es hija de Matisse y de Caroline Joblaud. Empieza a posar para su padre cuando tiene 6 o 7 años. A partir de los 12 participa en las actividades del estudio, siendo alternativamente asistente y modelo. Estos retratos no

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





son una serie de variaciones en sí, pero exhiben el apego del padre a su hija y del paso de los años, desde la niñez hasta la juventud, y de la firme y continua praxis de Matisse.



Henri Matisse. Cabeza con collar (Marguerite), 1907
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Veinte años antes de que Picasso creara sus famosas cabezas de mujer *Las damas de Boisgeloup* (1930-1934), Matisse realiza los bronce de la serie *Jeannette* (1910-1916). Con esta serie de cinco cabezas, reconfigura radicalmente la representación tradicional y académica del rostro humano. A modo de altares femeninos africanos, supone una transformación en la fisonomía de años atrás.

A medida que avanzaba con la serie, Matisse abstraigo dramáticamente a su sujeto, fragmentando la cabeza en trozos cada vez más simplificados con un extraordinario

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





dominio de la forma orgánica y sus posibilidades expresivas. En 1908 explicó que su objetivo en el retrato no era lograr precisión visual sino más bien revelar las "cualidades esenciales" de sus modelos, cualidades que, en su opinión, la imitación física no podía capturar.

En esta exposición se presentan tres de los cinco retratos (I, II y IV). Para *Jeannette I*, trabaja desde la observación del natural, es decir de la modelo. Para *Jeannette II*, trabajó sobre un molde de yeso del primer busto, que volvió a modelar en presencia de la modelo. *Jeannette III* la realiza de memoria y luego desarrollará *Jeannette IV* a partir de un molde de la tercera versión. La quinta versión también será el resultado de una reanudación de los trabajos de la tercera versión, de nuevo en ausencia de la modelo.

Es importante destacar que en algunos casos Matisse esculpe de memoria, a través del recuerdo. Por ello, fue muy necesario recurrir al mismo tema una y otra vez, aunque la forma secuenciada de las diferentes fases del proyecto conllevara la ruptura con la narrativa de la obra anterior.



Henri Matisse. *Jeannette IV*, 1911
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

En la serie más tardía de tres cabezas de *Henriette* (1925-29), demuestra otra vez esa distancia escultórica que Matisse va a tomar de la modelo con el paso del tiempo y que

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





tiende más a esa especie de abstracción figurativa. De esta manera, la presentación plástica se va diluyendo de la presentación de la persona, para organizarse simplemente como volumen, es decir, como estatua. Henriette Darricarrère posó para Matisse de 1920 a 1927. Era una bailarina de formación clásica y su cuerpo atlético fue protagonista de numerosas odaliscas pintadas por Matisse en el periodo de su primera época de Niza.

En esta ocasión, la transformación del naturalismo se produce en tres etapas. La primera, *Henriette I* (1925), es un retrato más convencional de la modelo. *Henriette II* (1927) introduce un estilo de planos y volúmenes simplificados. Pero es en *Henriette III* (1929) donde mejor se revela su personalidad.

Las líneas de la mandíbula se afilan y los pómulos altos se acentúan; los músculos faciales alrededor de la boca se tensan, dejándola parcialmente abierta como para hablar. En los ojos, que se cierran como almendras rasgadas, con una sensación de mirada inquieta o perdida, Matisse plasma la viveza de Henriette.

Sección 5. Motivos y variaciones

También en los dibujos de Matisse el uso del *leitmotiv* en serie a través de diferentes técnicas y medios nos permite comparar distintos tratamientos posibles de un mismo tema, cada uno de los cuales da lugar a una forma acabada y autónoma. En Matisse, estas variaciones rompen la idea de una progresión en la que el primer estado es inferior al estado definitivo, para situar en el mismo plano las diferentes evoluciones y transmutaciones del mismo elemento.

Esta última sección muestra los procesos de repetición y variación en torno a un mismo tema que caracterizan la obra de Matisse a partir de un óleo sobre lienzo y de una serie de dibujos realizados con veinticinco años de diferencia.

El óleo ***Rama de hiedra* (1916)**, un préstamo excepcional para esta exposición, se pinta durante la Primera Guerra Mundial. En este período tan poco propicio para la creatividad y el optimismo, su estilo fauvista, con colores intensos, vibrantes y poco naturalistas, transiciona hacia uno más introspectivo y simplificado en el que priman las tonalidades apagadas de ocre, tierras y negras. El fondo despojado de detalles elimina cualquier distracción. No hay un ambiente elaborado o complejo, Matisse dirige la atención directamente al primer plano. No estamos tanto ante un bodegón como ante el retrato de una hiedra. Intentando acercarse a la particularidad de la planta, captura el movimiento arabesco de las hojas que tienden hacia arriba, prácticamente con el mismo gesto de alguna de sus esculturas con los brazos levantados.

En 1916, el cuadro fue adquirido por el empresario francés Alphonse Kanny, durante la Segunda Guerra Mundial, confiscado por los nazis, junto con la mayor parte de su colección, de su casa de Saint-Germain-en-Laye. En 1947 fue devuelto a su dueño justo un año antes de su muerte.





En el proceso creativo, cada vez que retomaba una obra que ya había reelaborado muchas veces, un tema o motivo que ya había variado con frecuencia, Matisse se esforzaba por adoptar la mirada distanciada de un extraño. Así, durante la Segunda Guerra Mundial, el artista recupera el tema de la rama de hiedra, protagonista del “Motivo H” en su proyecto *Motivos y Variaciones*, que desarrolla entre 1941 y 1943.

En “Motivo H” cada tema se compone de un dibujo al carboncillo muy minucioso. Durante su desarrollo, el artista iba asimilando progresivamente el tema, viendo cómo los cambios sutiles o significativos en estos elementos afectaban la percepción de la obra, lo que se hace visible en los numerosos arrepentimientos.

A esto le sigue una fase de variaciones sobre el mismo motivo. Se trata de una serie de dibujos lineales «instantáneos», realizados con pluma y tinta o lápiz de grafito, ejecutados de forma casi caligráfica y que corresponden, en palabras del artista, a “visiones”.

A modo de mapa visual, estas series de dibujos estaban clavadas en las paredes de su taller. Al observarlas en conjunto, parecen fotogramas de una secuencia cinematográfica en la que se alterna la lentitud de asimilación del tema con el rápido estallido de las variaciones. En 1943, todas fueron reunidas en un libro bajo el título *Dibujos: Motivos y variaciones*.

Matisse apuntaba sobre su curioso método de investigación artística: *“Cuando elaboro los dibujos de las variaciones el trazo que hace mi lápiz sobre la hoja de papel tiene, en parte, algo análogo al gesto de un hombre que busca, a tientas, su camino en la oscuridad. Quiero decir que en mi camino no hay nada previsto: soy conducido, no conduzco”*.

Esta sección alberga 11 dibujos del “Motivo H”, que dejan ver esas pequeñas alteraciones de uno a otro, y que exploran las infinitas posibilidades de representación de una rama de hiedra.





Henri Matisse. *Rama de hiedra*, 1916
© Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

II. MATISSE: BIOGRAFÍA ESENCIAL

Con algunos datos sobre su escultura

1869 Henri Émile Benoît Matisse nace el 31 de diciembre en Le Cateau-Cambrésis, norte de Francia. Es el primogénito de la acomodada familia formada por Emile Hippolite Matisse, un próspero comerciante de semillas, y su esposa Anna Heloise.

1887 Tras cursar la escuela elemental en Saint-Quentin, Matisse estudia Derecho durante dos años en París y posteriormente trabaja como asistente jurídico en Saint-Quentin. En 1890 comienza a pintar y asiste a clases de dibujo en la Escuela de Maurice Quentin de la Tour. Abandona el Derecho y se matricula en la Académie Julian para preparar los exámenes de ingreso en la Escuela de Bellas Artes de París.

1894 Obtiene su título de profesor de Arte. Nace su primera hija, Marguerite, fruto de su relación con la modelo Caroline 'Camille' Joblaud. La primera escultura conocida de Matisse es un medallón en bajorrelieve del perfil de Caroline que realiza en este año.

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





1895 Después de suspender en varias ocasiones la prueba de acceso, entra en la Escuela de Bellas Artes de París. Allí recibe clases del pintor simbolista Gustave Moreau y coincide con otros artistas como Albert Marquet, a través del cual conoce a Charles Camoin.

1898 Matisse se casa con Amélie Noëllie Parayre, con la que tuvo dos hijos: Jean (1899) y Pierre (1900) nacidos en Toulouse. La familia colaboró habitualmente en la creación artística de Matisse.

1899 El sucesor de Gustave Moreau, Fernand Cormon, prohíbe a Matisse permanecer en la Escuela de Bellas Artes debido a su edad. Recibe clases nocturnas de escultura en la Escuela de Arte Municipal. Un encuentro con Auguste Rodin, en el que Matisse muestra al gran maestro escultor sus dibujos, resulta decepcionante. Adquiere varias obras de arte al marchante Ambroise Vollard, entre ellas un molde de escayola del busto de Henri Rochefort de Rodin.

1900 Coincide en clase con Antoine Bourdelle, asistente de Auguste Rodin. Es muy probable que vea la exposición de Rodin durante la Exposición Universal de París.

1901 Expone por primera vez en el Salon des Indépendants en París, con diez pinturas y dibujos. Conoce al pintor fovista Maurice de Vlaminck. Berthe Weill se convierte en su galerista. Matisse expone dos cuadros en el primer Salón de Otoño de París y realiza su primera muestra individual en la galería Ambroise Vollard.

1905 El lenguaje pictórico de Matisse evoluciona hacia una nueva expresión basada en una utilización libre y provocativa del color. El Salon d' Automne de ese año desencadena escándalo cuando el crítico de arte Louis Vauxcelles denomina *fauves* (salvajes) a Matisse, Maurice de Vlaminck, André Derain, Othon Friesz, Albert Marquet, Charles Camoin y Henri Manguin. Este hecho dará pie al movimiento que se conoce como fauvismo. En ese evento, Gertrude Steiny su hermano Leo compran el cuadro *La femme au chapeau* (Mujer con sombrero, 1905).

1906 Matisse adquiere su primera escultura africana, una figura de Vili (Congo). En 1908, su colección contará con una veintena de objetos. Junto a la escultura africana, la fotografía de mujeres desnudas es también una fuente de inspiración crucial durante este periodo. Matisse conoce a Pablo Picasso a través de los Stein. Edita *Notes d'un peintre* (Apuntes de un pintor, 1908), escrito en el que resume su ideario artístico.

1909 Aumentan las ventas y encargos por parte de coleccionistas y marchantes como el ruso Sergei Shchukin, para quien realizó algunas de sus obras más conocidas, como *La desserte* (La habitación roja, 1908) y *La Danse* (La danza, 1909), ambas expuestas en el Museo Hermitage de San Petersburgo. Viaja a Berlín para la inauguración de su primera gran exposición individual con Paul Cassirer en la que se exponen once esculturas, diez de ellas bronce. En 1910 viaja a España; en Madrid visita el Museo del Prado y durante su estancia en Granada y Sevilla se produce otro acercamiento a la estética oriental.

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthaus Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





1912 Realiza la primera de sus largas estancias en Marruecos. Este hecho se reflejaría en su obra en el uso de motivos arabescos o en su fijación por la representación de odaliscas. Hasta ahora, su interés por este arte se centraba en su espíritu y no en el estilo. En su tercera y última exposición en la galería 291 de Nueva York, por primera vez se centra principalmente en la escultura. Seis bronce, cinco yesos y una escultura de terracota se exponen junto a dibujos. Sin embargo, a pesar de la respuesta positiva de los visitantes y de la prensa, el éxito no se refleja en las ventas.

1916 Su obra adquiere cierta influencia cubista. Matisse experimenta con una simplificación de las formas, la fragmentación del espacio pictórico y un mayor énfasis en la estructura geométrica. Los lienzos aumentan considerablemente a un gran formato.

1917 Se instala en Niza, donde entabla amistad con Renoir, traduciéndose en una mayor serenidad en su obra, en contraste con la experimentación más radical del fauvismo de años anteriores.

1920 En esta época alcanza su madurez artística y consolida su estatus dentro del arte moderno internacional. La luz mediterránea y el entorno relajado de Niza inspiraron una paleta más suave y una atmósfera serena en sus cuadros. Durante estos años, Matisse se centró en temas recurrentes como las odaliscas y la sensualidad de la figura femenina, simplificando aún más las formas y explorando nuevas técnicas y medios.

1928 Once esculturas de Matisse se exponen en la XVI Bienal de Venecia, entre ellas seis bronce.

1929 Termina *Grand Nu couché* (Gran desnudo reclinado), una de sus esculturas más importantes y en la que estuvo trabajando desde 1922.

1931 El MoMA de Nueva York presenta la retrospectiva más ambiciosa de la obra de Matisse hasta la fecha, que incluye once esculturas. También inauguró en Brummer Gallery, New York, una gran exposición de su obra escultórica que reagrupa cuarenta y seis piezas.

1933 En la década de los 30 Matisse retoma sus viajes por Estados Unidos, Haití, Túnez... Termina los tres paneles decorativos que componen el mural *The Dance* (La Danza, 1932-33) para la Fundación Barnes en Merion, Philadelphia.

1937 Matisse trabaja en la decoración escénica y el vestuario del ballet *Rouge et Noir*, coreografiado por Léonide Massine, que se estrena en Montecarlo en 1939. La primera versión de *La Danza* entra en la colección del Museo de Arte Moderno de París. La salud de Matisse comienza a empeorar.

1940 Se divorcia de Amélie. Con el estallido de la II Guerra Mundial Matisse deposita todas sus obras en el Banco de Francia en París. Es intervenido de un cáncer intestinal, tras lo que queda prácticamente incapacitado debido a complicaciones surgidas durante





la operación, lo que lo obliga a pasar el resto de su vida con el apoyo de una silla de ruedas, desde donde se las ingenia para continuar su producción artística. Comienza a trabajar en *Temas y Variaciones*, una serie de estudios y dibujos que el artista realizó explorando un mismo tema o motivo a través de múltiples versiones.

1943 Matisse se traslada a Villa Le Rêve en Vence debido a la amenaza de ataques antiaéreos. Allí crea sus famosos *cut-ous* (recortes de papel), composiciones de papeles guacheados y recortados, que destacan por llevar a la máxima expresión la simplicidad de las formas y la pureza del color. Uno de los mejores ejemplos de esta etapa es *Jazz*, un libro ilustrado con tema circense publicado en 1947.

1948 Diecinueve bronce forman parte de otra importante retrospectiva de la obra de Matisse en el Museo de Arte de Filadelfia. Comienza a trabajar en la decoración de la Capilla del Rosario de Vence, que terminará en 1951. Esta obra es la que mejor define su tendencia simplificadora hacia formas más planas. Matisse recibe el gran Premio de Pintura en la XXV Bienal de Venecia.

1952 Matisse crea el primer Museo Matisse en el ayuntamiento de La Cateau-Cambrésis. El segundo Museo Matisse se inaugura en Niza en 1963 y alberga 58 esculturas, la mayoría donadas por Marie Matisse, viuda de Jean, hijo de Matisse.

1954 El 3 de noviembre, Matisse muere en Cimiez (Niza), donde es enterrado.

III. PRESTADORES

Nuestro agradecimiento a los siguientes prestadores, sin cuya implicación esta exposición no hubiera sido posible:

Musée Matisse de Nice, Kunsthau Zürich, Musée d'Orsay de París, Centre Pompidou de París, Biblioteca Nacional de España, Galerie Dina Vierny de París, Musée Rodin de París, Archives Matisse delssy-les-Moulineaux y colecciones privadas.





IV. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Visitas-taller para familias

Desde una perspectiva educativa, la Fundación Canal busca trasladar el gusto por la cultura y el arte desde la infancia. En cada exposición se ofrece la posibilidad de realizar visitas guiadas para familias con niños de 5 a 14 años, con educadores especializados en didáctica de Historia del Arte. De esta forma podemos acercarnos a grandes obras y artistas desde una mirada diferente, que permite la comprensión al tiempo que entretiene. La visita se completa con una actividad lúdica que invita a profundizar en los aspectos artísticos de la exposición de forma participativa.

Información y reservas: www.fundacioncanal.com

Visitas guiadas

La Fundación Canal ofrece visitas guiadas por profesionales de Historia del Arte para un máximo de 20 personas (adultos y menores acompañados), que ofrecen una aproximación a la exposición desde un conocimiento más profundo de la obra y el autor.

- **Visitas guiadas gratuitas:**
Todos los lunes no festivos durante el periodo expositivo.
Imprescindible reserva previa. Consultar horario en www.fundacioncanal.com
- **Visitas guiadas con guías de la Fundación Canal:**
Información y reservas: reservas@didark.es

A un clic: la exposición en formato digital

Además de las actividades presenciales, la Fundación Canal ofrece la posibilidad de visitar la exposición en formato digital:

- **Visita virtual 360º**
Permite apreciar en alta resolución las obras que la componen, los textos explicativos de la muestra y su montaje.
- **Visita guiada virtual**
Recorre la exposición y permite descubrir cada una de las secciones, con explicaciones prácticas sobre el autor y su obra.
- **Vídeo taller para familias**
Para descubrir desde casa los aspectos más interesantes y acceder al trabajo del artista y su obra de forma lúdica y entretenida.

Disponibles próximamente en www.fundacioncanal.com y en el canal de YouTube de la Fundación Canal.





V. COPYRIGHT Y CONDICIONES DE USO DE LAS IMÁGENES PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Fotografías de obra (solo disponibles durante el periodo expositivo):

Condiciones de uso: Estas imágenes sólo podrán ser utilizadas en relación con la difusión de la exposición *Matisse Metamorfosis. Esculturas y dibujos* que tendrá lugar en Fundación Canal desde el 23 de octubre de 2024 hasta el 12 de enero de 2025. Las imágenes **no se pueden recortar, ni alterar, ni sangrar fuera de la página, ni incluir texto sobre las mismas**, y deberán ir, en todo caso, **acompañadas del crédito** que se detalla a continuación:

1. **Henri Matisse. *Venus agachada***, 1918-1919. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
2. **Henri Matisse. *Desnudo apoyado sobre las manos***, 1905. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
3. **Henri Matisse. *Desnudo recostado con camisa***, 1906. Bronce fundido a la cera perdida con pátina de bronce. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
4. **Henri Matisse. *Desnudo tumbado visto desde atrás***, 1944. Carboncillo sobre papel. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
5. **Henri Matisse. *Desnudo de pie, muy arqueado***, 1906. Bronce fundido a la cera perdida con pátina verde oscura. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
6. **Henri Matisse. *Desnudo sobre sillón con los brazos detrás de la cabeza***, 1950. Carboncillo sobre papel vitela. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
7. **Henri Matisse. *Crucifijo de altar. Capilla del Rosario de Vence***, 1949. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
8. **Henri Matisse. *Cabeza con collar (Marguerite)***, 1907. Bronce. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





9. **Henri Matisse. *Jeannette IV***, 1911. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Marie Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.
10. **Henri Matisse. *Rama de hiedra***, 1916. Óleo sobre lienzo. Kunsthaus Zürich. Legado de Gustav Zumsteg, 2005. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024.

Fotografías de sala:

Condiciones de uso: El uso de estas imágenes está sujeto a la legislación vigente. Su utilización está permitida a periodistas y profesionales de la comunicación, en el contexto informativo de las actividades que representan. Las acciones, productos y utilidades derivadas de su utilización no podrán, en consecuencia, generar ningún tipo de lucro ni uso comercial. El uso de estas imágenes supone la aceptación de estas condiciones, reservándose la Fundación Canal, en el caso de un uso indebido de las mismas, el derecho a adoptar las medidas legales pertinentes.

Copyright: © Fundación Canal





VI. LISTADO COMPLETO DE OBRAS

Sección 1. Figuras agachadas

Henri Matisse. *Pequeño torso acurrucado*. 1908. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Pequeño desnudo acurrucado con un brazo*. 1908. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Aristide Maillol. *La noche (La Nuit)*. 1902-1909. Bronce. Colección particular; cortesía Galería Dina Vierny, París. © Aristide Maillol, VEGAP, Madrid, 2024.

Henri Matisse. *Desnudo agachado con mano derecha en el suelo*. 1908. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *El desollado, según Puget*. 1903. Bronce fundido a la cera perdida con pátina rojiza. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo agachado con brazo alrededor de la pierna derecha / Venus acurrucada*. 1918. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Venus agachada*. 1918-1919. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Sección 2. Figuras tumbadas

Henri Matisse. *Desnudo apoyado sobre las manos*. 1905. Bronce fundido a la cera perdida con pátina oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Naturaleza muerta con ramo de anémonas*. 1935. Carboncillo sobre papel. Colección particular; cortesía galería Dina Vierny, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024





Henri Matisse. *Desnudo recostado con camisa*. 1906. Bronce fundido a la cera perdida con pátina de bronce. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo tumbado visto desde atrás*. 1944. Carboncillo sobre papel. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo. Estudio para las ilustraciones de "Florilegio de los amores de Ronsard"*. 1942. Carboncillo sobre papel. Colección particular, Francia. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

"Florilegio de los amores de Ronsard", ilustrado por Henri Matisse. Edición Skira, 1948. Biblioteca Nacional de España, Madrid. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo invertido cerca de una mesa Luis XIV*. 1929. Litografía sobre papel Arches. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Pequeño desnudo con cojín*. 1918. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo tumbado con biombo Luis XIV*. 1923. Litografía y tinta china. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Sección 3. Figuras con los brazos levantados

Aristide Maillol. *Mujer de pie peinándose*. 1898. Bronce fundido a la cera perdida. Kunsthhaus Zürich, 1929. © Aristide Maillol, VEGAP, Madrid, 2024

Henri Matisse. *Desnudo de pie, muy arqueado*. 1906. Bronce fundido a la cera perdida con pátina verde oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo sentado con los brazos sobre la cabeza*. 1906 -1907. Bronce fundido a la cera perdida con pátina oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *La vida (La Vie)*. Torso con cabeza. 1906-1907. Bronce fundido a la cera perdida con pátina oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024





Henri Matisse. *Torso de pie*. 1909. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo sentado con los brazos detrás de la espalda*. 1909. Bronce fundido a la cera perdida con pátina dorada, sobre base de marmol negro. Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne / Centre de création industrielle. En depósito en Museo Matisse de Niza desde el 21 de junio de 1993. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Pequeño desnudo sobre sofá*. 1924. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Figura con los brazos cruzados detrás de la cabeza*. ca. 1924. Carboncillo sobre papel verjurado con filigrana Ingres. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo con cojín azul junto a una chimenea*. 1925. Litografía sobre papel Arches. Kunsthau Zürich. Colección de estampas y dibujos, 1925. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Pequeño torso grueso*. 1929. Bronce fundido a la cera perdida. Colección particular, Francia. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Venus sobre una concha I*. 1930. Bronce fundido a la cera perdida con pátina oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Venus sobre una concha II*. 1932. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo de rodillas con los brazos detrás de la cabeza*. 1930. Aguafuerte y tinta china sobre papel Arches. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo sentado sobre la pierna derecha con los brazos elevados*. 1931. Aguafuerte y tinta china sobre papel Arches. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo sobre sillón con los brazos detrás de la cabeza*. 1950. Carboncillo sobre papel vitela. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024





Henri Matisse. *Desnudo sentado con brazo elevado*. 1949. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Desnudo de pie (Katia) / La cintura rota / El plátano de sombra*. 1950. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Hélène Adant. *Plátano de sombra en el comedor de "Villa Natacha" en Saint-Jean-Cap-Ferrat*. ca. 1952. Gelatina de plata. Copia de época. Museo Matisse Niza.

Hélène Adant. *Plátanos de sombra en el taller de Matisse en su casa "Le Regina" en Niza*. ca. 1952. Gelatina de plata. Copia de época. Museo Matisse Niza.

Henri Matisse. *Rama de limonero*. 1943. Lápiz sobre papel. Colección particular, Francia. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Crucifijo de altar. Capilla del Rosario de Vence*. 1949. Bronce fundido a la cera perdida con pátina marrón. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Hélène Adant. *Henri Matisse trabajando en el crucifijo de altar en su casa de "La Regina" en Niza*. 1950. Gelatina de plata. Copia de época. Museo Matisse Niza.

Alexander Liberman. *Altar de la Capilla del Rosario en Vence*. s.f. Fotografía. Copia de época. Museo Matisse de Niza. Getty Research Institute, Los Ángeles (2000.R.19) © J. Paul Getty Trust

Hélène Adant. *Altar de la Capilla del Rosario en Vence*. s.f. Fotografía. Copia de época. Museo Matisse de Niza.

Sección 4. Retratos

Henri Matisse. *Perfil de mujer*. 1894. Bronce fundido a la cera perdida con pátina dorada oscura. Colección particular, Francia. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Perfil de mujer*. 1894. Bronce fundido a la cera perdida con pátina dorada oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Perfil de niña (Marguerite)*. 1902-1903. Bronce. Colección particular, Francia. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024





Henri Matisse. *Cabeza de niña (Marguerite)*. 1906. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Cabeza con collar (Marguerite)*. 1907. Bronce. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Cabeza de Marguerite*. 1915. Bronce fundido a la cera perdida con pátina dorada. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Jeannette I*. 1910. Bronce fundido a la cera perdida con pátina amarilla oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Jeannette II*. 1910. Bronce fundido a la cera perdida con pátina amarilla oscura. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Jeannette IV*. 1911. Bronce fundido a la cera perdida con pátina negra. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Henriette I*. 1925. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Henriette II*. 1927. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Henriette III*. 1929. Bronce fundido a la cera perdida. Donación de Madame Jean Matisse al Estado francés para depósito en Museo Matisse de Niza, 1978. Museo de Orsay, París. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Retrato de una chica joven*. 1920. Carboncillo sobre papel verjurado. Museo Matisse de Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Sección 5. Motivos y variaciones

Henri Matisse. *Rama de hiedra*. 1916. Óleo sobre lienzo. Kunsthau Zürich. Legado de Gustav Zumsteg, 2005. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 1*. 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Exposición organizada por la Fundación Canal en colaboración con
Musée Matisse de Nice y Kunsthau Zürich con el apoyo de Manifesto Expo





Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 2.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 3.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 4.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 5.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 6.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 7.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 8.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 9.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 10.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

Henri Matisse. *Dibujos: Motivos y variaciones. Motivo H. Variación 11.* 1941-1943. Fotolitografía sobre papel vitela. Museo Matisse Niza. © Succession H. Matisse/ VEGAP/ 2024

M. Bérard. *La "chambre claire" de Matisse en su casa "Le Regina" en Niza.* s.f. Fotografía. Copia de época. Museo Matisse de Niza.

